

## Niveles de conocimiento que integran las representaciones sociales. Un estudio sobre polifasia cognitiva

Enrique Lombardo\*

Alicia Monchietti

### Resumen

En tanto formas de conocer el mundo las representaciones sociales tienen un funcionamiento y organización particular que son producto de la interacción social, lo que les otorga un carácter dinámico que se basa en la coexistencia, tensión y predominio temporario entre los diversos elementos constitutivos que conforman el campo representacional. El tipo de producción propio de las representaciones sociales es la “polifasia cognitiva”. Esta implica la convivencia de imágenes, conceptos, explicaciones, pertenecientes a niveles cognitivos de distinta riqueza, complejidad y origen sin que conformen una estructura articulada lógicamente. Este estudio propone como objetivos. 1- revisar el concepto de polifasia cognitiva, y 2- profundizar en el estudio de la relación entre dicha polifasia y el funcionamiento y organización intelectual propias del sujeto epistémico tal como lo conceptualizara Piaget en su obra, con el objetivo de establecer semejanzas y diferencias, puntos de contacto y discrepancias, que contribuyan a una más amplia comprensión del fenómeno de la polifasia cognitiva. Es nuestra propuesta que el campo representacional se conforma de manera análoga a la que lo hace el pensamiento preoperatorio estudiado por Piaget.

Palabras clave: Representación Social - Polifasia Cognitiva - Campo Representacional

### Levels of knowledge that conform social representations. A study about cognitive polyphasia.

#### Abstract

Social representations, as ways of knowing the world, have their own peculiar functioning and organization resulting from the characteristics of social interaction. This gives them a dynamic character that is based on the coexistence, tension and temporary prevalence between the diverse constituent elements of the representational field.

Social representations are produced by “cognitive polyphasia.” This implies the coexistence of images, concepts and explanations belonging to cognitive levels of different origin, complexity and richness, which do not conform a logically articulated structure.

This study objective's are: 1 - to revise the concept of cognitive polyphasia, and 2 - to analyze in depth the relationship between polyphasia and the functioning and intellectual organization characteristic of the epistemic subject as it was conceptualized by Piaget in his work, aiming to determine similarities and differences, points of contact and discrepancies that may contribute to a better understanding of the phenomenon of cognitive polyphasia.

It is our proposition that the representational field is conformed in an analogous way to the preoperational thinking studied by Piaget.

Keywords: Social Representation - Cognitive Polyphasia - Representational Field

### Introducción

La investigación de las representaciones sociales (RS) ha cobrado creciente interés como una de las principales perspectivas teóricas en las ciencias sociales y del comportamiento desde los trabajos pioneros de Moscovici. (1976)

En especial, la noción de “polifasia cognitiva” es particularmente apropiada para abordar cuestiones relacionadas con la naturaleza y la dinámica del conocimiento social. Este concepto fue introducido por el mismo Moscovici (1976) para describir la heterogeneidad socio-cognitiva del campo de la

representación.

Este trabajo propone, como objetivo, revisar los conceptos *representación social* (RS), *campo de la representación* y *polifasia cognitiva*, analizando la relación de analogía entre las características del campo representacional y la organización intelectual y del conocimiento en el sujeto epistémico desde la concepción de la teoría psicogenética.

Según numerosos autores, aún afiliados a distintas disciplinas, teorías y tradiciones, habría pensamientos, conocimientos, creencias, que pertenecen a la experiencia socialmente compartida. Esta se plasma en un mundo simbólico que es la única

\*Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina. lombardo@mdp.edu.ar

realidad asimilable por el psiquismo humano. (Vigotsky, 1983, Moscovici, 1986 Doise Mugny, Perret-Clermont, 1976)

Las RS pueden pensarse como elaboraciones psíquicas complejas donde se integran, en una imagen significativa, la experiencia de cada uno y los valores e informaciones circulantes en la sociedad. Se trata de una forma de producción psíquica determinada históricamente y socialmente sostenida y distribuida (Moscovici, 1986; Jodelet 1986).

Según estas definiciones puede decirse que tanto el objeto de estudio como la teoría en torno al mismo, construidos por Moscovici, son un intento de dar una mejor explicación para los mecanismos y dinámicos de la dimensión social del pensamiento. En sus estudios examina los contenidos de los conocimientos legos, su co-determinación social/individual, su formación, mantenimiento y cambio. Pero, no sólo esto. Las RS configuran un mundo simbólico del que surgen marcos interpretativos construidos a lo largo de la historia que garantizarían la comunicación, la interacción y cohesión social. Se constituyen por lo tanto y según los grupos sociales, como sistemas de códigos diversos, sistemas clasificatorios que obedecen a distintas lógicas y principios interpretativos y valores orientadores de las prácticas. Moscovici y Hewstone (1984) trabajaron sobre las dos direcciones simultáneas de este proceso.

#### *Representación social, campo de la representación y polifasia cognitiva*

Al conocimiento socialmente construido puede considerársele un terreno donde nace el conocimiento científico pero también, las RS que son esquemas cognitivos e imágenes mentales elaboradas mediante el consumo y transformación que el colectivo social opera, sobre elementos de distintas fuentes, incluyendo los provenientes del conocimiento científico. De hecho, la objetivación puede convertir un saber científico complejo, en convencional, para asimilarlo a lo ya conocido.

En las RS el pensamiento funcionará en forma más o menos reflexiva o no reflexiva, según distintos modos de elaboración. El procesamiento de los conocimientos es producto del intercambio entre los sujetos y consiste en una reelaboración continua de los contenidos simbólicos que así circularán y se reciclarán. Coincidimos pues con la idea de que este saber no solo implica una cierta información o conocimiento sino también distintas formas de pensamiento.

Tendencias y producciones dentro de la teoría de las RS se distinguen según los estudios que se ocupen de la estructura y los contenidos, frente a aquellos que analizan su dinámica, entendiendo las significaciones que la integran como producto de un proceso de cambio determinado histórica y socialmente.

Así, existe una línea de investigación de las RS en la que lo esencial es el tema del consenso, o sea la búsqueda de la convergencia en la naturaleza de los contenidos, concentrando en el núcleo aquellos

componentes mayoritariamente compartidos y más estables (Abric, 1994, Flament, 1994). Para Fraser (1994), en la periferia de la RS se hallarían las significaciones menos consensuadas y por ello más susceptibles al cambio. Creencias más particularizadas, son entendidas como cuestiones individuales.

El núcleo central no sería simplemente un organizador sino una estructura en el sentido fuerte del término que da significación al conjunto de la representación, es decir, incluso a los elementos periféricos, los cuales son negociables y por lo tanto pueden soportar las variaciones entre los individuos, y los subgrupos, a través del tiempo, al menos en el caso donde estas variaciones no entran en violenta contradicción con los componentes fundamentales del núcleo (Flament, 1994).

Sin embargo Jodelet se pregunta si estos núcleos, estas imágenes, existen fuera de la reconstrucción que de ellos hace el investigador ya que las estructuras así obtenidas a menudo tienen valor de construcción hipotética y, sobre todo, pretenden explicar un funcionamiento del pensamiento (social). (Jodelet, 1986)

Según esta idea ciertos métodos empíricos basados en la supresión de las contradicciones no serían válidos debido a que encubren la naturaleza de la realidad social, que es contradictoria y múltiple.

Moscovici (1986) considera que, en la RS, distintas imágenes e ideas pueden coexistir sin tender a la uniformidad. Se puede pensar en cierto nivel de consenso básico que es el que hace posible la interacción y la comunicación y que aporta el predominio de ciertos elementos significantes según la circunstancia socio-cultural dominante. De todos modos este predominio es visiblemente temporario ya que el devenir de estas circunstancias impide que sea definitivo.

En la búsqueda de una mayor comprensión de dicha coexistencia Moscovici (1976) se interesó paralelamente en la relación entre el conocimiento generado en la intersubjetividad sociocultural y la organización psicológica del conocimiento.

En los trabajos de Moscovici (2003) y de Duveen y Lloyd (1990) se examinaron simultáneamente las relaciones de la teoría de las RS con los estudios de Piaget y Vigotsky. Se procuraba establecer el modo en que las interpretaciones de ambos autores sobre la vida social - en los términos de sus teorías del desarrollo-, sentaron bases para la teoría actual de las RS. Particularmente, Moscovici (2003) consideró que tanto Piaget como Vigotsky ampliaron el núcleo del pensamiento moderno que se encuentra en Durkheim (2001) y en Lévi- Bruhl (1922), lo que hizo posible, a su vez, la formulación de su teoría de las representaciones sociales. En este sentido, creemos pertinente citar los tempranos estudios de Piaget sobre la "Representación del mundo en el niño" (1933/1984)

En el texto, escrito en colaboración con García, Psicogénesis e Historia de la Ciencia de 1996, Piaget plantea que el desarrollo cognoscitivo no se opera en la interacción con objetos "puros" sino socialmente contextualizados, lo cual les confiere una significación

definida. Sin duda el concepto de marco epistémico es el punto de mayor acercamiento entre los pensamientos de ambos autores. El marco epistémico comprendería tanto el paradigma epistémico como el paradigma kunhiano, de manera tal que el sujeto epistémico es, a la vez, para Piaget, un sujeto inmerso en la *milieu social*. El paradigma epistémico aporta la idea de un saber aceptado y que se transmite naturalmente junto con el lenguaje hablado de modo que la construcción individual de conocimientos está limitada por el marco epistémico, una cosmovisión que comprende al entramado de significados sociales supra científicos y que preexiste a los individuos. Durante la interacción social con el objeto de conocimiento, orientan la actividad intelectual, limitando el rango de las hipótesis posibles de ser formuladas y situando la construcción del conocimiento en una cierta dirección. A su vez, el conocimiento científico es reelaborado en la interacción social cotidiana e incorporado al campo de la representación.

¿Qué pasaría entonces en aquellos contextos culturales en transición entre formas tradicionales y más modernas?

Una primera hipótesis es que los mismos individuos o grupos pueden emplear formas lógicas o pre lógicas según los distintos contextos de actividad: la naturaleza de las comunicaciones, las acciones y resultados buscados, los objetos sociales involucrados, etc. Wagner, Duveen, Themel, Verma, (1999) estudiaron en Patna, India, la coexistencia en la representación social de formas tradicionales y modernas de concebir la enfermedad mental y su cura. Parten de la idea de que la dinámica de las creencias culturales se acentúa con la irrupción de formas más modernas vinculadas a la ciencia occidental. Este fenómeno se manifiesta por ejemplo en el ámbito de las nociones ligadas a la salud - enfermedad y la medicina.

En la clase media hindú el peso del pensamiento tradicional se hace más evidente en el contexto privado y familiar, mientras que los aspectos de innovación que se corresponden con avances de la medicina occidental se actualizan mayormente en un ámbito público. Se comprueba así que las formas más actualizadas no desplazarían por completo a formas tradicionales sino que se dan en convivencia simultánea. Esto sugiere que más que enfrentar e intentar resolver la contradicción, los sujetos sostienen narrativas diferentes y separadas, una suerte de doble pensamiento. (El-Sawad, Arnold, & Cohen, 2004).

Sin embargo ambos tipos de pensamiento se actualizan en diferentes contextos. El primer signo de un cambio innovador se daría en las diversas formas de discurso público y sólo con el correr del tiempo se extendería a otras áreas, como el sistema familiar, en el que la tradición está más profundamente enraizada. Desde esta perspectiva, habría un cambio paulatino de los conocimientos que se vería reflejado en las representaciones que los sujetos sostienen acerca de un campo específico del saber.

Para Moscovici el concepto de *polifasia cognitiva*

pone de relieve la complejidad de los conocimientos, que como en el ejemplo citado, dan lugar a la convivencia de elementos vinculados al saber científico con otros provenientes de la tradición, de las diversas prácticas culturales, entre otros. Donde la Psicología clásica veía una forma de desarrollo única y prototípica, el estudio de las RS introduce la diversidad de la elaboración del conocimiento social, que da lugar a identidades propias de distintos grupos (Moscovici, Marková, 1998)

En relación a este mismo tema Jovchelovitch interpreta que: “Dependiendo de los encuadres sociales en un tiempo histórico particular, los sujetos pueden configurar una representación conflictiva. La polifasia cognitiva refiere entonces a una situación en la que diferentes clases de conocimientos, que poseen diferentes racionalidades, conviven en el mismo individuo o colectividad” (2002, p. 124).

En Moscovici (1986) las RS se estructuran en lo que llama campo representacional, que da fundamento al estado de polifasia cognitiva. En las RS, estarían presentes, en mayor o menor tensión, ideas, conocimientos, creencias, pertenecientes a distintos niveles de complejidad y elaboración cognitiva individual y social.

El campo representacional es heterogéneo y diverso, comprendiendo las visiones contradictorias que coexisten en el contexto representacional compartido de las gentes. Como hemos dicho, es una unidad compuesta por proposiciones referidas a un aspecto preciso del objeto que es función de los saberes que los individuos tienen a disposición, así como del accionar orientado por estos saberes. Respecto de un objeto social un sujeto puede tener distintas versiones; más o menos científicas o del “sentido común.” Diferentes grupos sociales pueden compartir ciertas partes del campo de representación y discrepar en otras. Éste campo es susceptible de contradicción, fragmentación, negociación y debate (Rose, Efraim y otros 1995).

Recordemos que las RS pueden pensarse como formas de conocer y pensar el mundo, que por lo que sabemos, cambian según el microclima sociocultural, y por ello creemos pertinente profundizar en el estudio de la relación entre el funcionamiento intelectual y dichas representaciones.

Es más, afirmamos no sólo que los sujetos “pueden configurar una representación conflictiva” sino que, esta coexistencia de visiones contradictorias es característica necesaria y propia del campo representacional y del conocimiento del mundo en general. Esta afirmación se funda no sólo en la heterogeneidad social en un amplio sentido sino en el carácter, por definición conflictivo, del objeto de la representación.

Dentro de los diversos enfoques teóricos de las RS algunos autores adhieren a la idea de la construcción social de las llamadas representaciones sociocognitivas (Mugny; Pérez, 1988). Sostienen que las condiciones en que todo conocimiento se da, implican necesariamente el contexto de un conflicto entre diferentes versiones acerca de un mismo objeto.

Según Marková (1996) una manera de diferenciar formas opuestas y sin embargo complementarias de conocimiento consiste en verlas, respectivamente, en términos de un pensamiento reflexivo y uno habitual. La mayoría de las formas de pensamiento se encuadrarían entre estos dos tipos; serían en parte implícitas en parte explícitas, en parte críticas, en parte consensuadas, conocimiento ni estrictamente científico, ni puras representaciones sociales.

Consideramos sin embargo que no ha sido aún suficientemente explorada la relación entre estas dos formas de pensamiento. En un intento de profundizar en este tema debemos decir, en primer lugar, que, según se ha visto hasta ahora, no pueden concebirse como totalmente independientes una de la otra, ni tampoco serían complementarias, sino que más bien podrían considerarse formas complejas de combinación e incluso de articulación entre ambas a pesar de que el tipo de validez sobre el que se sustentan es diferente

En el caso del sujeto epistémico piagetiano se vincula a aspectos formales, mientras que el conocimiento derivado de lo social tiene su validez ligada al contenido.

En el primer caso se estructura de una “forma” lógica de algún tipo; matemática o discursiva. En el caso de las representaciones sociales, su validez debe buscarse en cambio en acuerdos básicos en los contenidos, derivados de los intercambios sociales. En este último caso se hace evidente que habrá una multiplicidad de matices en el conocimiento en función de la diversidad de los contextos.

Sin embargo, los postulados básicos de la psicología genética piagetiana que dan cuenta del sujeto epistémico, no se contradicen con los sostenidos por la corriente francesa de psicología social. Ambos programas de investigación comparten el mismo marco epistémico, en este caso, una estrategia de pensamiento relacional que articula dialécticamente la relación cognoscitiva, en un caso sujeto-objeto y en el otro, sujeto-sociedad y por ende rechazan las posturas dualistas. Lo dicho no elimina las diferencias en las preguntas centrales de ambos programas. (Castorina, 2005)

La perspectiva de Piaget supone la coexistencia de diferentes formas de conocimiento. En el sujeto, los niveles de inteligencia sensoriomotriz, preoperatorio, operatorio concreto y operatorio formal se desarrollan según grados de complejidad creciente y en el adulto se integran en sucesivas estructuras para dar lugar al pensamiento formal y abstracto en tanto logro superior. Piaget no deja de advertir la compatibilidad existente entre el desarrollo de las estructuras cognitivas en el sujeto epistémico y las significaciones socialmente aportadas que hacen que, ni el sujeto ni el objeto sean neutros. (Piaget, García; 1982).

Plantea así una clara jerarquización marcada por el pasaje de una mentalidad egocéntrica propia de la primera infancia y característica de las sociedades “primitivas”, al pensamiento racional del adulto y las sociedades “democráticas” (sociedades occidentales).

Del mismo modo, en un sujeto se da un pasaje de una “centración intuitiva” y la primacía de un punto de vista subjetivo vinculado a la experiencia inmediata, hacia una descentración del pensamiento, hacia una creciente integración de diversos puntos de vista, que se dan en el marco de una progresiva socialización. Este pasaje implica un esfuerzo reflexivo a fin de superar la pregnancia de lo perceptivo.

Incluso en algunos escritos Piaget deja abierta la posibilidad de coexistencia de formas de conocimiento distintas que corresponden a distintos momentos del desarrollo: “Esas estructuras de conjunto son integrativas y no se sustituyen unas a otras: cada una resulta de la precedente, integrándola como estructura subordinada, y prepara la siguiente, integrándose antes o después en ella” (Piaget, 1981, pag. 152). Y en otro texto habla de una continuidad funcional del desarrollo concebido como una marcha progresiva hacia el equilibrio pero con heterogeneidad de las estructuras sucesivas (Piaget, 1983). “El sistema cognitivo del sujeto está formado por un conjunto de subsistemas, cada uno de los cuales es adaptativo y mantienen entre ellos y con el medio relaciones de adaptación mutua...” (Piaget, Inhelder, García, Voneche, 1981, p-140).

En este punto rescatamos la idea de que si bien para Piaget a partir de la adolescencia, el pensamiento, dadas ciertas condiciones, estaría regido por la lógica formal, los distintos subsistemas permanecerían también a disposición del sujeto. Estos últimos, aún siendo formas menos complejas y más “económicas” en términos mentales, podrían ser utilizados, según las circunstancias, en su especificidad, para la solución de un problema.

Algunos de estos conceptos nos permitirán lograr una mayor comprensión de la naturaleza y constitución del campo representacional como el resultado de una particular modalidad cognitiva.

A partir de nuestras investigaciones sobre la representación social de la vejez, que inicialmente estuvieron orientadas por una perspectiva de búsqueda de los aspectos consensuados, (Monchietti, 2000) nuestro interés pasó a la consideración de la coexistencia, tensión y predominio temporal entre los distintos elementos que componen el campo representacional. Aquellas investigaciones nos permitieron intuir la riqueza y el valor de la heterogeneidad del campo de la representación (Monchietti, Krzemien, Lombardo, 2011).

Los conocimientos que lo conforman se constituyen a partir de experiencias vividas, y también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. Las representaciones sociales, como la ciencia, el mito, la religión y la ideología son el resultado de la producción social. Se distinguen, no obstante, por sus modos de elaboración y funcionamiento y su tipo de producción propio sería la “polifasia cognitiva”, en la que, como hemos visto, participan distintos niveles de conocimiento.

Consideramos que la presencia de saberes contradictorios tiene relación con el origen de los mismos y su pertenencia a distintos “niveles” cognitivos y contextos, mientras que su coexistencia se vincula con la naturaleza del pensamiento que los articula.

Para una mayor comprensión de este punto remarcamos la idea de cierta analogía entre el conocimiento que cada sujeto construye, y el conocimiento construido socialmente que conforma el campo de la representación.

Esta analogía se funda en la coexistencia de distintos saberes y formas de conocimiento pertenecientes a diversos grados de elaboración. Sin embargo, no parece posible plantear más que una analogía entre la construcción del conocimiento en el sujeto epistémico y esta construcción social de conocimiento “del sentido común” que es propio de la representación social. Así, el conocimiento en el sujeto epistémico se da por la presencia de estructuras sucesivas que “encajan”, para culminar en la construcción de una lógica superior predominante y formas superiores de equilibración cognitiva. Equilibrio entre sujeto y objeto así como entre los subsistemas del sujeto (Inhelder, García, Voneche, 1981). Esto no implica la desaparición de las formas primitivas de conocimiento, las cuales permanecen, como hemos visto, disponibles.

Postulamos que en el caso del conocimiento comprendido dentro del campo representacional, éste resulta de la existencia de elementos que se articulan entre sí por analogías simples, yuxtaposición, sincretismo, sin una coherencia lógica. Creemos que este modo de articulación sería análogo al que se da en el pensamiento transductivo, propio del período prelógico durante la psicogénesis – el cual procede de lo particular a lo particular- sin intervención de procesos de inducción o deducción, no procediendo por lo tanto de lo particular a lo general, ni de lo general a lo particular.

Además, es claro que así como en este tipo de conocimiento socialmente construido no es posible hablar de estructuración en un sentido piagetiano o en un sentido “fuerte” del término, tampoco, y por lo mismo, no es posible hablar de una integración y equilibración progresivas de los diversos conocimientos. La equilibración mayorante piagetiana, que conduce a la construcción de nuevos posibles superadores es la respuesta a una perturbación que proviene de los propios límites del sistema. Muy por el contrario, lo que se observa en la representación social es la coexistencia de saberes heterogéneos y en muchos casos, contradictorios, lo cual impone limitaciones al progreso organizado de dicho conocimiento, otorgándole así, características propias.

El campo representacional está caracterizado entonces por la coexistencia de contenidos heterogéneos en el sentido de que conviven en él imágenes, conceptos, explicaciones, pertenecientes a niveles cognitivos de distinta riqueza, complejidad y origen, -influidos además por muy distintos factores: género, historia individual y social, nivel educativo, etc.,

fuertemente vinculados a la experiencia social del sujeto,- sin que conformen una estructura articulada lógicamente.

La diferencia esencial radica de este modo en que en este caso los conocimientos provenientes de distintas fuentes, a pesar de sus sucesivas transformaciones, no llegarán a articularse según las leyes del pensamiento lógico-formal.

De forma general se puede decir que la coexistencia dinámica de distintas modalidades de conocimiento, determinan un estado de Polifasia cognitiva. (Moscovici, 1976, citado por Jovschelovitch, 2007).

Aquí la transformación en el conocimiento no está caracterizada por una sucesión de estructuras cada vez más complejas a partir de cambios cuyo motor son las perturbaciones “en” el sistema, sino que los cambios suceden fundamentalmente por transformaciones de naturaleza histórico-social y cultural. Una creencia no invalida del todo a una anterior sino que pueden coexistir en alguna medida elementos de momentos histórico - sociales distintos e incluye además, algunos contemporáneos que se desarrollan simultáneamente. Esto le va dando a las RS una configuración, si se quiere, a la manera de un mosaico.

Se pone en claro que en el sujeto epistémico el progreso cognoscitivo se basa en las transformaciones que, por el desarrollo, o dicho de otra forma, por sucesivas equilibraciones, se producen en los sistemas o estructuras cognitivas- los cuales van articulándose cada uno según leyes distintas-, pero tendientes a una integración de orden superior. Mientras que en la construcción de conocimiento propio de las representaciones sociales, si bien se incorporan cambios, nuevas ideas, algunas de los cuales provienen del “derrame” del conocimiento científico sobre este campo, no cabría esperar una marcha hacia mayores niveles de integración cognoscitiva. No sería posible en este caso hablar de desarrollo en el sentido de un progreso.

Jovchelovitch rescata el concepto de hibridación de los conocimientos; plantea que dependiendo de cuanto se retroceda en su sociogénesis se hace más evidente que muchos, sino todos los sistemas de conocimientos sociales son híbridos, en función de la variedad de fuentes de los que surgen.

“Este énfasis en la naturaleza plural o híbrida del conocimiento social se encuentra también en el concepto de polifasia cognitiva, que ha despertado un renovado interés en los teóricos de las RS (Wagner, Duveen, Verma, & Themel, 2000; Jovchelovitch, 2002;)”.

Según nuestro análisis, en términos piagetianos, intervendrían en la conformación del campo representacional ideas, conceptos, creencias, etc., elaboradas cada una, tanto por el pensamiento preconceptual como por el lógico concreto e incluso, el lógico formal, dando lugar a la coexistencia de distintas formas simultáneas de abordaje cognitivo posible de un mismo objeto social. Es de subrayar que aunque los

elementos constitutivos pueden pertenecer a distintos niveles de pensamiento, es un modo de articulación prelógico el que hace posible su coexistencia dentro del campo representacional.

Por otra parte, los sujetos que integran diferentes grupos sociales operan una selección específica de las informaciones y los saberes sobre un objeto social. Esto implica la integración de algunos y el rechazo de aquellos que no resulten significativos, cada sujeto desde su singularidad se apropiará de, y aportará al discurso que circula a nivel social. Este mecanismo contribuye también a la heterogeneidad del campo.

Hallamos otra diferencia que es preciso mencionar entre la concepción piagetiana y la teoría de las RS en relación al tema de la incidencia social en el conocimiento; la idea acerca de matriz sociocultural. Como hemos mencionado Piaget plantea una uniformidad cultural en un momento sociohistórico determinado y formas más primitivas en proceso de desarrollo. Moscovici en cambio apunta a la diversidad sociocultural que da su impronta a los distintos grupos e individuos y a las producciones simbólicas de ambos.

Si bien ambos autores coinciden en romper con planteos dicotómicos resulta hoy difícil pensar en términos de uniformidad cultural. De todas formas, el presente trabajo se ha orientado a la búsqueda de una analogía, que marca también límites, entre la búsqueda de un patrón de construcción y desarrollo de formas lógicas universales y la variedad del conocimiento de orden social.

## Conclusión

La reflexión teórica y la expectativa de profundizar en el por qué y el cómo de la convivencia de saberes de distinta naturaleza, nos ha llevado a establecer analogías y diferencias entre la forma de articulación de los elementos del campo de la representación y la organización del conocimiento en el sujeto epistémico. Para un acercamiento a estas temáticas hemos utilizado herramientas teóricas provistas por el modelo piagetiano y los hallazgos de Moscovici en torno a las representaciones sociales.

En la sociedad contemporánea, la existencia simultánea de distintos tipos de conocimiento se manifiesta en campos representacionales específicos en los cuales se verifica el fenómeno de la polifasia cognitiva.

Consideramos que el campo representacional se conforma de manera análoga a la que lo hace el pensamiento pre-operatorio estudiado por Piaget. Podríamos caracterizarlo en términos de relaciones inestables entre los distintos elementos que lo conforman impidiendo formas de equilibrio de orden superior.

A partir de los entrecruzamientos teóricos efectuados creemos haber puesto de manifiesto la complejidad conceptual que suele ocultarse bajo el término general de “conocimiento”.

---

## Referencias

- Abric, J. C. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. México. Ediciones Covoacán.
- Castorina, J. A., Barreiro, A., & Clemente, F. (2005). La impronta del pensamiento piagetiano en la teoría de las representaciones sociales. En: J. A. Castorina (Coord.). *Construcción conceptual y representaciones sociales. El conocimiento de la sociedad* (pp. 205-238). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Doise, W., Mugny, G., & Perret-Clermont, A. N. (1976). Social interaction and cognitive development: Further evidence. *European Journal of Social Psychology*, 6, 245-247.
- El-Sawad, E., Arnold, J. and Cohen, L. (2004). Doublethink!: The prevalence and function of contradiction in accounts of organizational life. *Human Relations*. London. SAGE Publications Volume 57(9): 1179-1203
- Flament, C. (1994). Estructura dinámica y transformación de las representaciones sociales. En *Prácticas sociales y representaciones*. México. Ediciones Covoacán
- Fraser, C. (1994). Discreet and Blatant Charms. *Papers on Social Representation – Textes sur les Représentations Sociales*. 3(1) 1 – 138.
- Jodelet, D. (1986): La representación social: fenómeno, concepto y teoría. En Moscovici, S., *Psicología Social II*. Editorial Paidós, Barcelona. España.
- Jovchelovitch, S. (2002). Re-thinking the Diversity of Knowledge: Cognitive polyphasia, belief and representation. *Psychologie & Société* 5: 121-138.
- Jovchelovitch, S. (2007). *Knowledge in Context. Representations, Community and Culture*. New York: Routledge.
- Levy Bruhl, L. (1922). *La mentalité primitive*. París: Félix Alcan,
- Marková, I. (1996) En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. En Páez, D & Blanco, A. *La teoría sociocultural y la psicología social actual*. Pag. 163-182.
- Monchietti A., Krzemien, D. y Lombardo, E. (2011). Representaciones sociales del envejecimiento. Un estudio teórico-empírico sobre la polifasia cognitiva. *Revista Multidisciplinaria de Gerontología*. Sociedad Catalanoblear de Geriátrica y Gerontología. Barcelona: Nexos Médica Editores, Vol.21, n° 3, pp. 7-21.
- Monchietti, A. (2000). *Cómo vemos a los viejos. Cómo se ven ellos a si mismos*. Mar del Plata. Eudem.
- Moscovici S. (2003). La presentación de las representaciones sociales: Diálogo con Serge Moscovici. En: Castorina JA (comp). *Representaciones Sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa,;111-

52.

- Moscovici y Hewstone (1986) De la ciencia al sentido común. En Moscovici, S *Psicología Social. Tomos I*. Paidós: Barcelona España.
- Moscovici, S (1986). *Psicología Social. Tomo I*. Paidós: Barcelona España.
- Moscovici, S, Marková I. (1998). Ideas and their development: A dialogue between Serge Moscovici and Ivana Marková. En Duveen, G. *Social Representations. Exploration in Social Psychology*. New York, New York University Press.
- Moscovici, S. (1976). *La psychanalyse, son image, son public*. University Presses of France.
- Mugny, G. & Pérez, J.A., (Comps.) (1988). *Psicología social del desarrollo cognitivo*. Barcelona: Anthropos.
- Piaget J. (1933/1984). *La representación del mundo en el niño*. Barcelona. Morata
- Piaget J., García, R. (1982). *Psicogénesis e historia de la ciencia*. Siglo XXI editores. México.
- Piaget, J, Inhelder, B., García, R. y Vonèche, J. (1981). *Epistemología genética y equilibración. Homenaje a Jean Piaget*. Madrid: Fundamentos.
- Rose, D., Efaim, D., Gervais, M.C., Joffe, H. Jovchelovitch, S. & Morant, N. (1995). Questioning consensus in social representation theory. *Papers on Social Representation*. 4: 150-156.
- Vigotsky, L. (1983). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. *Obras Escogidas*. España. Visor.
- Voelklein, C.; Howarth, C. (2005). British debate a review of controversies about social representations theory: *Culture Psychology*. 11; 431 – 454.
- Wagner, W. Duveen, G. Themel, M.; Verma, J. C. (1999). The Modernization of Tradition: Thinking about Madness in Patna, India. *Culture Psychology*. 5; 413- 445. London.
- Wagner, W., Duveen, G., Verma, J. & Themel, M. (2000). "I have some faith and at the same time I don't believe in it" - Cognitive polyphasia and culture change. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 10, 301-314.

Fecha de recepción: 15-12-2015

Fecha de aceptación: 01-06-2015